

“Sin papeles” pero con glamur

Migración de travestis brasileñas a España¹
(Reflexiones iniciales)

*Larissa Pelúcio*²

En mayo del 2008 la noticia de una agencia internacional sobre del asesinato de una travesti brasileña que vivía ilegalmente en Italia y que trabajaba en el concurrido mercado sexual europeo circuló por diferentes canales de la web.

De acuerdo con la prensa:

La víctima, que era brasileña y se encontraba en Italia en situación irregular, se dedicaba a la prostitución en una zona de la periferia de Milán cuando durante la madrugada unos jóvenes le pidieron un servicio sexual gratuito. Al negarse, la obligaron a subir al coche para posteriormente abusar sexualmente de ella, acuchillarla varias veces y finalmente abandonarla en una cuneta en las afueras de Milán, donde murió. (http://noticias.universogay.com/transexual-violentamente-asesinada-en-milan__o8o82oo8.html)³

La violencia de este crimen estremeció incluso al responsable de la Policía de Milán que siguió el caso, quien “indicó a los medios de comunicación que

1 Esto artículo fue elaborado a partir de una primera reflexión sobre la investigación que realizo dentro del proyecto temático “Género, corporalidades”, desarrollado bajo la supervisión de Adriana Piscitelli, en el Núcleo de Estudios de Género Pagu, como becaria de post-doctorado de la Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de São Paulo (FAPESP). Agradezco a Sonia Fernández Rodrigo y a Lizeth Alvarez Echeverry, del COGAM, a Lola Martín e Isidro García, del Programa Información a Homosexuales y Transexuales de la Comunidad de Madrid; a Alberto Martín Pérez y Mónica Martín, de AET Transexualia; a Adriana Morales, de Stopside; a Geovanna Telles, Patrícia da Silva Pereira, Letícia Bismarck, Camila Rodrigues, Yeda Brow, Sara Porto, Roberta Rodrigues, Marcela, Ovoboy, Danil, Jose, Javi (Rincontranny) y Jabato (Sexo de pago), que lograron que esta investigación fuera más viva, rica y divertida.

2 Núcleo de Estudos de Género Pagu - Unicamp

3 Este no fue un caso aislado, hubo otros ocurridos recientemente. Los dos que tuvieron más repercusión en España fueron los siguientes: el asesinato de la travesti brasileña Luna, muerta en marzo del 2008, en Lisboa (Portugal) y en marzo del 2009 una transexual marroquí fue asesinada en Valencia (España). Las dos fueron dejadas en las afueras de las ciudades. A Luna, simbólicamente la encontraron en un basurero y a L. Smail, la marroquí, la calcinaron.

en muchos años nunca había visto una cosa parecida y que las autoridades quedaron impresionadas al ver lo terriblemente violento de la agresión, que calificó de ‘inaudita y gratuita’”.

Esta breve noticia, entre tantas otras sobre crímenes, debería aparecer en la sección de política internacional pero es probable que lo haya hecho sólo en las páginas judiciales. La noticia nos invita a pensar en la relación de las y los inmigrantes con la comunidad europea, y en la reacción de ésta – incluyendo los gobiernos, ONGs, organismos internacionales y ciudadanos comunes y corrientes – frente a esa población, especialmente cuando ésta trabaja en el mercado del sexo. Podríamos entonces reflexionar sobre las medidas limitantes y las acciones violentas que han surgido como repuestas inmediatas a este fenómeno que se circunscribe dentro del nuevo orden político transnacional. A partir de éste punto de vista, la inclusión de la noticia comentada en los asuntos internacionales se convierte en algo justificado ya que en ella están relacionados temas como inmigración, regulación de los desplazamientos de determinadas personas, acuerdos internacionales, entre otros que están en el orden del día en el congreso y en la prensa española.⁴

De acuerdo con datos oficiales divulgados por el Colectivo Ióe y por la investigadora Laura Agustín (2005), actualmente cerca de 3% de la población mundial vive como inmigrante (192 millones de personas). Los mismos autores subrayan que basta mirar con detenimiento el tema para que el vínculo histórico entre inmigración y trabajo sexual sea evidente⁵. Sin embargo, las cifras sobre los/las inmigrantes vinculados a la industria transnacional del sexo son imprecisos. Así mismo, a partir de algunas investigaciones, y de mi propia experiencia de trabajo de campo a lo largo del doctorado⁶, puedo

4 Algunos de los periódicos españoles más importantes manifiestan éstas preocupaciones. Hace poco el diario *El País* dedicó una semana al tema de la trata de seres humanos donde la prostitución aparece asociada a la inmigración. Consultado em 17 mayo de 2009: http://www.elpais.com/articulo/sociedad/Trata/prostitucion/Codigo/Penal/elpepisoc/20090517elpepisoc_4/Tes). En 2008, la discusión sobre la Directiva de Retorno fue tratada frecuentemente por los medios masivos (http://www.elpais.com/articulo/internacional/Parlamento/Europeo/aprueba/enmiendas/directiva/retorno/papeles/elpepuint/20080618elpepuint_10/Tes).

5 El bello trabajo de Margareth Rago (1989), *Os Prazeres da Noite Prostituição e Códigos da Sexualidade Feminina em São Paulo*, ofrece datos históricos significativos al respecto.

6 “Nos Nervos, Na Carne, Na Pele – uma etnografia sobre prostituição travesti e o modelo preventivo de aids”, Tesis defendida en el Programa de Pós-Graduação em Ciências Sociais, da Universidade Federal de São Carlos (SP). El deseo manifestado en muchos de los testimonios de las travestis con las cuales tuve contacto a lo largo de éste trabajo sobre el sueño de irse a Europa.

afirmar que entre esa población imprecisa se encuentra un número significativo de travestis.

El término *travesti* será tratado en este texto como categoría “nativa”⁷ y política, ya que las travestis que están vinculadas al movimiento social así lo reivindican en el intento de cambiar su sentido negativo.

En Brasil, a diferencia de lo que sucede en otros países, especialmente europeos, la categoría *travesti* describe un tipo específico de expresión de género en el cual los límites entre el masculino y lo femenino son fluidos. En este país, en el sentido común, se usa el término *travesti* para designar una expresión de género que, como espero mostrar a lo largo de este trabajo, no está clara para todos. Sin embargo, a las personas que se consideran travestis, aunque ésta no sea una identidad asumida como fija e inmutable, no les parece que sea algo tan difícil de comprender. Saben que no es sencillo, puesto que a ellas también les pasó no saber exactamente lo que eran. Por ejemplo, siendo niños se sentían raros e intentaban buscar un lugar de pertenencia, lo que a veces sólo se hizo posible en las calles nocturnas, donde por primera vez vieron otra *travesti* y descubrieron aquello en lo que deseaban convertirse.

Es por ello que en muchos estudios – provenientes de las ciencias sociales en Brasil, es muy difícil encontrar una definición clara sobre el fenómeno *travesti*.

Sandra, una *travesti* entrevistada por el antropólogo Marcos Benedetti (2005) resume lo que es para ella ser una *travesti*: “Todos nosotros somos *viados* [maricones], pero las gays son las gays y las travestis son las travestis”. De esta manera que parece sencilla, lo que ella quiere decir es que a diferencia “de las gays”⁸, las travestis buscan materializar en sus cuerpos un género, esforzándose diariamente en esa transformación. Toman hormonas femeninas y se inyectan silicona líquida con el fin de obtener formas redondeadas que las haga “parecer mujer”, como suelen decir. Se someten a transformaciones

7 Uso el término *travesti* de acuerdo con el planteamiento de Marcia Ochoa, quien propone que tanto el término *transformista*, como el de *travesti*, tienen carácter local, ya que son producidos por una cultura específica. De este modo, las *transformistas*, en el caso de Venezuela (lugar de investigación de Ochoa) y las *travestis* en Brasil, “utilizan discursos locales de identificación, dado que la *transformista* como categoría de género venezolano no se encuentra fuera del país a pesar de que se pueden identificar poblaciones parecidas en otros contextos. En cambio, *transgénero* utiliza un discurso de identificación transnacional (de activistas) y *transexual* un discurso de identificación ‘universal’ de la psicología”. (2009: 02)

8 Las *travestis* en Brasil suelen llamar a los *gay* en el femenino para decir que a ellos también les encanta el rol de mujer, aunque eso no traduzca la complejidad de la homosexualidad masculina.

epidérmicas: depilaciones, se dejan crecer el cabello, realzan las formas de la cara con el uso de cosméticos; se perfuman; se pintan las uñas y, claro, se visten con ropas femeninas. A partir de esas marcas en la carne y en el “alma”, generan una transformación moral, adecuando su sexo, marcado por el pene, a un género. Y éste, a la atracción sexual que, como afirma la mayoría, siente por los hombres. Sin embargo, aunque haiga travestis a las que les gustan las mujeres u otras travestis, la mayor parte de ellas suele identificarse como “viado” u homosexual. Ser travesti es algo que no se separa de rasgos culturales como el candomblé (religión de origen africano)⁹, las concepciones de sexo y género de las clases populares, la noche (como un espacio simbólico), la extrema sexualización que se hace de ellas o el permanente desplazamiento en busca de su proyecto de feminización y de una vida habitable (Butler 2006).

En esa búsqueda que Butler plantea, el flujo de travestis brasileñas rumbo a Europa se acentuó a partir de 1980 (Silva 1993; Pelúcio 2005; Patrício 2008) y hoy muchas de ellas se ilusionan con la posibilidad que éste ofrece: el de dar un cambio significativo a sus vidas, tanto en el aspecto económico, como en el simbólico y corporal. En la investigación de Helio Silva, considera hoy como una importante referencia, el viaje a Europa significaba algo más que la experiencia cosmopolita. Para éste autor, ese desplazamiento añade un marco más a la experiencia común de las travestis, o sea, la de cruzar fronteras (políticas o simbólicas). En la prosa poética de Silva, el pasaporte aparece como un documento emblemático de las travestis, como “tránsfuga de todos los condicionantes naturales, incluso el de la naturalidad y nacionalidad” (Silva 1993: 47. Traducción de la autora).

Estos flujos permanentes y constitutivos, aparecen aun en el término émico “transformação” [transformación], señalando un proyecto permanente

9 Las cifras sobre la pertenencia de las travestis al Candomblé fueron extraídas de conversaciones, comentarios y observaciones a lo largo de mi trabajo de investigación en el doctorado. Aún no me enfoqué de una manera más cuidadosa en esa relación, sin embargo los datos etnográficos recogidos hasta el momento indican que esa relación existe y que se hace evidente no sólo en las expresiones bajubá o pajubá - la jerga de las travestis en todo Brasil y que es originaria en los *terreiros de Candomblé* [de los templos del Candomblé]- sino en las representaciones de género que remiten a la cosmología de ésta religión (ver Fry, 1982 y Birman, 1995). Don Kulick (1992) en su extensa etnografía sobre travestis desarrollada en Salvador, Bahía, registró también esa proximidad. Durante el trabajo de campo en Europa conocí travestis que regresan a Brasil para renovar sus votos a través de trabajos espirituales propios de dicha religión. Observando sus páginas personalizadas en Orkut [sitio de sociabilidad on-line] es posible identificar también que varias de las “comunidades de interés” a las que pertenecen tienen como tema las divinidades del Candomblé. Algunas travestis dedican sus álbumes personales a diferentes *Orixás* [orichas u orishas].

de feminización. Ésta se vincula inextricablemente a la movilidad como proceso constitutivo de las travestilidades¹⁰, en el cual la ida a Europa se ha convertido en un punto de cambio, que elevará a la travesti a la categoría de “européa”. Ser europea se confunde con la idea de ser “bela” [guapa] (característica que lleva al éxito en la transformación/feminización). Al mismo tiempo se es más “fina”, o sea, más sofisticada, ya que la experiencia del viaje las hace poseedoras de conocimientos vistos como más calificados con respecto a los adquiridos en Brasil¹¹.

Aunque las historias sobre fracaso de los viajes a Europa existan y circulen, son minimizadas por las referencias comunes que relacionan el Viejo Continente con toda una cadena de significados positivos, reforzada actualmente por miles de imágenes divulgadas en páginas web, *blogs* y foros especializados en internet, que muestran travestis “plastificadas”, es decir, muy transformadas por cirugías estéticas y que revelan el éxito obtenido al del otro lado del continente.

Para Sany, travesti que lleva tres años en España, la atracción por Europa no se resume a las ganancias materiales, sino a “una reeducación para las travestis, porque aquí uno aprende muchas cosas nuevas”, por la posibilidad de convivir con “otra cultura, otras personas, tener su vida... cine, teatro, no sólo el rollo de estar por la calle. (...)aquí yo lo llevo muy bien!” Ella, por ejemplo, tuvo la posibilidad de participar tres días de un *reallity show*. De este modo, su ilusión de tener fama y reconocimiento, fue posible, lo que para Sany es un claro indicio de cómo los españoles están “adelantados”. “En Brasil ellos no permiten ni siquiera un beso entre hombres en la tele, imagínate un

10 Opté por el término travestilidad porque considero que éste amplía el espectro de categorías de identificación del término “travesti”, el cual puede ser reduccionista al contemplar la gama de posibilidades de ésta experiencia. La travestilidad apunta hacia la multiplicidad de vivencias relacionadas con la construcción/ deconstrucción del cuerpo y, aun, de transformaciones morales. Aunque muchas veces en las palabras de mis colaboradoras fuese evidente cierta rigidez en la gramática de género, era visible la fluidez en la elaboración de categorías émicas de autclasificación. Éstas sirven para hablar de corporeidad y de moralidad, al tiempo que están estrechamente relacionadas con los desplazamientos de los cuerpos por los territorios, lo que a su vez tiene relación con las transformaciones de dichos cuerpos (Peres 2004).

11 Cecília Patrício discute en su tesis el significado de ser una europea cuando se está en Brasil y, distintamente, ser una brasileña cuando se está en el Viejo Continente. “Es estando en Europa que ellas se destacan como brasileñas, y estando en Brasil, las que se desplazan por el mundo, que ellas se destacan como europeas. Un juego de identidades que dialoga muy bien con lo global y con lo local a través de disposiciones duraderas y transpuestas que funcionan en cada momento como una matriz de percepciones, de apreciaciones y de acciones que se realiza en determinadas condiciones sociales” (Patrício 2008).

travesti ir a un programa para hablar de su rutina...” (Entrevista concedida el 16/03/2009, en el la vivienda de Sany, en Madrid).

Experiencias como la de Sany refuerzan la idea de que *allá* [en Europa] *ellas están mucho más cerca del glamour y del lujo...*, como observa Gretta Star, en entrevista concedida a Paulinho Cazé, columnista de la página web Casa da Maitê (http://www.casadamaite.com/index.php?option=com_content&task=view&id=3667&Itemid=101).

El “glamour” se relaciona con la vida artística, el teatro, las fonomímicas (*playback* o *karaoke*) en los clubes, los bailes de carnaval, sumado a todo un conjunto de referencias que evidencia el éxito de muchas travestis en el escenario (Green 1999; Trevisan 2004). De esta manera, el glamour se coloca también en contraste entre la aceptación *versus* el escarnio; el palco *versus* la prostitución; ser una diva *versus* ser un “viado de peito”¹² [maricón con tetas]. Su opuesto es la abyección. En cuanto al lujo, propongo que éste apunta hacia la posibilidad de ascenso social y de fruición de bienes materiales, como también el poder vivir con legitimidad una vida travesti. Esto incluye andar por las calles de día sin sufrir humillaciones; poder tener un marido; ser tratada en femenino, entre otros “lujos” que, como creen, difícilmente experimentarán en Brasil.

Sin embargo, al colocar el *Google* términos de búsqueda con las palabras “Europa” y “travestis”, lo que encontramos son noticias sobre la “trata de seres humanos”, “mafia de travestis”, “seducción de homosexuales”, “arrestos de bandas que atraen travestis”, “travestis exportados”. En la mayoría de estas categorías está implícita la *no-agencia*¹³ de las travestis que migran, como si en todos los casos (y reconozco que estos existen) ellas fueran personas que no hacen elecciones racionales, sin voz, sin reflexiones, sino solamente “víctimas”¹⁴.

12 Este es un término evidentemente despectivo usado por las travestis cuando quieren acusar a otra de no haber realizado una “transformación” de hecho, es decir, como un proceso estético-moral que, en la concepción de las travestis, va mucho más allá de los cambios corporales. Ser un “viado de peito” (marica con tetas) significa no ser una travesti de verdad, o sea, el hecho de sólo tener senos no garantiza que las transformaciones morales en dirección a la feminización se hayan realizado. De esta manera ser llamado “viado de peito” es menospreciarlas aún más socialmente, como si la transformación no fuera más que un hecho superficial.

13 El concepto de agencia es utilizado en la literatura de las ciencias sociales para evidenciar la capacidad del individuo actuar a pesar las coerciones estructurales que pueden limitar su abanico de escojas y su capacidad de decisión consciente. La no-agencia de uno/una implicaría en que éste/ésta no tiene esta capacidad desarrollada.

14 Otras noticias, dentro la misma revisión en el *Google*, las asocian a las “mafias” del tráfico de seres

La manera descontextualizada con que los medios de comunicación han tratado éste tema ha alimentando un discurso que, creo, está profundamente asociado a las relaciones contemporáneas entre Norte y Sur, con flujos migratorios provocados por la reestructuración capitalista neoliberal y por el incremento significativo de circulación de ideas, imágenes, significados y personas en la llamada era de la globalización¹⁵, al mismo tiempo que remite a viejas desigualdades y refuerzan estereotipos culturales (en los cuales los sexuales están involucrados).

Al enunciar esos desplazamientos como forzados y encasillados como “trata”, se fomenta un discurso victimizador que, visto de otro modo, alimenta el pánico moral asociando de manera linear y tendenciosa mafia-inmigración-prostitución. Kemala Kempadoo, en un análisis crítico sobre los recientes cambios en las políticas globales sobre trata¹⁶, subraya que

Desigualdades estructurales globales en la distribución de riquezas y en el acceso a la educación, al empleo, a la seguridad sanitaria y social; conflictos y ocupaciones militares; desastres ambientales y falta de propiedad de tierras; y violencia fundada en conflictos étnicos, de género o de religión, todos subyacentes al desplazamientos en busca de seguridad social y económica en primer lugar, no son erradicados en el abordaje de la trata a partir de la perspectiva del gobierno global. Las condiciones en el país de origen siguen siendo en mayor parte iguales y los inmigrantes devueltos o deportados pueden intentar partir nuevamente (Kempadoo 2005: 68)¹⁷.

humanos. La simplificación presente en esa dicotomía “víctimas/verdugos” empobrece el debate y refuerza estereotipos de género y de nacionalidades, como será discutido, aunque brevemente, en este texto.

15 Entre otros estudios, ver Peralava (2008) Kempadoo (2005), y Ariza. 2004. Esta última trata de manera más específica del flujo de mujeres latino-americanas para realizar trabajos subalternos y al mercado del sexo en España.

16 A partir de la década de 1990, la ONU se ha preocupado con el tráfico de seres humanos, desde el inicio centrándose en la perspectiva de violencia contra la mujer. En el 2000, en el Protocolo de Palermo, este concepto se amplió para “tráfico de seres humanos”. Sobre el Protocolo Adicional a la Convención de las Naciones Unidas contra el Crimen Organizado Transnacional (Protocolo de Palermo, 2000) ver Piscitelli (2006), Castilho (2006) e Venson (2009).

17 Las citas en portugués serán traducidas en el texto y su versión original aparecerá en la nota de pie de página: “intervensões estatais que se baseiam em medidas repressivas, como controle mais rigoroso de fronteiras, prisão, detenção e deportação e um paradigma de “resgate de vítimas” sugerem que muitas vezes as “pessoas objeto de tráfico” são resgatadas contra a vontade, podem deixar de cooperar com as autoridades, ou simplesmente ser novamente “traficadas” se devolvidas a seus países de origem. Desigualdades estruturais globais na distribuição de riquezas e no acesso à educação, ao emprego, a

De este modo se criminaliza a este/esta migrante aunque en distintas leyes y tratados sean designadas/os como “víctimas” potenciales. Esos discursos hacen parte del sentido común y se manifiestan en actos políticos como elecciones de líderes de corte xenófobo y en decisiones como la aprobación por el Parlamento Europeo de la “directiva de retorno”, ley que prevé la expulsión de inmigrantes ilegales de la Unión Europea y establece una retención de los inmigrantes ilegales por un período de hasta 18 meses antes de la expulsión, además de prohibir su retorno a Europa por cinco años.

En este escenario, a partir de lo que Kempadoo llama de referencial hegemónico y sus peligros¹⁸, los inmigrantes se transforman en “el peligro” y no “en peligro” (Ausserer apud Verson 2009: 6). Estos se vuelven el “otro en las ciudades globales”, como propone Anamaria Verson (2009:6). La asociación entre inmigración y actividades ilegales, entre estas la prostitución¹⁹, es frecuente en los medios masivos de comunicación, informando a la opinión pública y generando manifestaciones por parte de los habitantes de las áreas de prostitución callejera, suscitando posicionamientos y acciones de parlamentarios y ministros de Estado²⁰.

seguro-saúde e à previdência social; conflitos e ocupações militares; desastres ambientais e falta de propriedade de terras; e violência fundada em conflitos étnicos, de gênero ou de religião, todos subjacentes ao movimento e busca de segurança social e econômica em primeiro lugar, não são erradicados na abordagem ao tráfico a partir da perspectiva da governança global. As condições no país de origem continuam em sua maior parte iguais e migrantes devolvidos ou deportados podem tentar partir novamente”.

18 Según el análisis de Kempadoo, con el cual estoy de acuerdo, “Una preocupación común entre las feministas transnacionales y los defensores de la perspectiva de los derechos humanos y de la justicia social es que el referente anti-tráfico adoptado por la ONU apoya los intereses económicos neo-liberales de las corporaciones, de las principales agencias multilaterales, de los especialistas en políticas y de los gobiernos nacionales, y no de los trabajadores y poblaciones pobres del mundo. Ese referencial refleja otras políticas globales que abrazan el así llamado ‘libre comercio’ y el acceso irrestricto de las grandes corporaciones transnacionales a un ilimitado abastecimiento de recursos naturales y materias primas, y que garantizan y defienden a los derechos de elites socialmente poderosas – las clases propietarias, gerenciales, cosmopolitas y profesionales – al mismo tiempo en que limitan el acceso, movimiento y derechos de los desposeídos, y de los económicamente débiles”(Kempadoo 2005: 66).

19 En diversos países europeos la prostitución no es considerada como crimen, pero su frecuente asociación con actividades ilícitas como el tráfico de drogas y de personas, coloca a esta actividad, generalmente, como sospechosa.

20 Dos noticias publicadas recientemente en la prensa española ejemplifican este debate. Éstos son los links: <http://www.elmundo.es/elmundo/2007/10/23/madrid/1193132342.html> (“Las prostitutas vuelven a la Castellana”) y http://www.elpais.com/articulo/sociedad/Prostitutas/licencia/clientes/ clandestinos/elpepisc/20090221elpepisc_1/Tes (“Prostitutas con licencia; clientes clandestinos. Europa debate cómo se protege mejor a las trabajadoras del sexo: con regulación o con represión - Varios países se apuntan a multar a los usuarios - España ni ordena ni castiga: tolera sin más”). Esto último relaciona insistentemente el tráfico de seres humanos (trata) a la prostitución. Hasta la fecha de 04 de marzo del

Aunque la migración sea un derecho humano reconocido por organismos internacionales, hemos asistido a un cierre sistemático de las fronteras, paralelamente al discurso de la globalización, del aumento del flujo de mercancías, ideas y personas, causando la sensación de que moverse es para todos, cuando las leyes, las exigencias migratorias y la falta de respeto por los derechos de las personas que migran indican que “moverse es lujo”, para usar una expresión común entre las travestis.

Lujo, glamour y papeles

Desplazarse no es sólo un “lujo” económico (un viaje a Europa por medio de una agencia de viajes puede costar hasta 12 mil euros), sino la posibilidad de vivir una experiencia que parece sordamente vetada a los pobres y a los tercermundistas. Parece como si no fuera lícito que las personas alimenten la ilusión de conocer sitios famosos, comer en buenos restaurantes, consumir productos sofisticados y que se sofisticuen ellas mismas partir de una experiencia cosmopolita.

Como subraya Agustín, muchas personas que están actualmente dentro de la industria del sexo transnacional no dejaron atrás hogares armoniosos y acogedores, por el contrario, huyeron de prejuicios, palizas, abusos domésticos o de una vida mediocre (2005).

Para las travestis brasileñas, la ida a Europa incluye muchas veces un plan de regreso al país que ellas dicen querer mucho, donde, sin embargo, no tienen perspectivas animadoras. La ilusión de volver triunfalmente a la casa paterna de visita para humillar a tíos y primos, provocar envidia en los hermanos que siguen pobres y ayudar a la madre y a otras mujeres de la familia, es un tema siempre presente. El viaje rumbo a Europa es visto, muchas veces, como una puerta de salida que, paradójicamente, las hará ser más aceptadas en aquello que sentimentalmente llamamos hogar y patria²¹.

Adriana Piscitelli (2006), citando a Agustín, observa que esas/esos

2009, esta noticia, publicada el 21 de febrero de 2009, contaba con 125 comentarios hechos por lectores/ ras en la página web del periódico *El País*. Las opiniones se mostraban bastante divididas, con tendencia acentuada para una posición “reglamentaria-liberal”, es decir, reglamentada por las leyes de mercado y con respecto a los derechos individuales, de modo que las prostitutas tengan derechos y, sobre todo, deberes, como el de pagar impuestos.

21 En la investigación de Flávia Teixeira este “retorno por lo alto” aparece en testimonios de muchas de sus entrevistadas, travestis que trabajan como prostitutas en Italia (Teixeira 2008).

inmigrantes, más allá de ser contempladas/dos en los estudios de migración, desaparecen de ellos, reapareciendo como víctimas en el debate feminista y en las discusiones de criminología.

Sintomáticamente, esa invisibilidad se convierte en espectáculo cuando en las portadas de los periódicos aparecen “pandillas” arrestadas seguidas de cifras imprecisas (puesto que se está lidiando con una población casi siempre indocumentada, en permanente flujo y, por eso, difícil de cuantificar) y “verdades” frágiles, que sin embargo son respaldadas por imágenes sólidamente construidas por discursos colonialistas.

En esas discusiones, mujeres y niños se convierten casi que en una misma categoría, como advierte Agustín, ya que aparecen siempre asociadas y concebidas como traficadas. Por su parte las travestis, como vimos, figuran muchas veces como potencialmente peligrosas, tomadas como traficantes de personas y asociadas a las mafias, pero también algunas son vista como víctimas de esas “bandas”²².

Polarizar esa realidad (de un lado las víctimas y del otro los verdugos) poco contribuye para dimensionar este fenómeno en el marco de los derechos humanos. Lo que implica poner en tela de juicio (1) las motivaciones del intenso flujo, es decir, ¿cuáles de éstas se inscriben en un marco estructural?; (2) ¿cuanto puede haber de *agencia* en esos desplazamientos? ¿Está la mayoría realmente migrando consciente de las condiciones de ese intercambio?; (3) ¿en qué medida están sus derechos garantizados en Brasil y/o fuera del País?, lo que implica poseer documentación (RG [DNI], pasaporte o papeles que regulen su condición de extranjeras), acceso a seguridad social²³, más allá de la posibilidad de movilidad y de gestión de sus intereses.

A lo largo de mi investigación en el doctorado, conviví intensamente con travestis que se prostituyen y me di cuenta de las dificultades por falta de documentos; de la contradicción de tener derechos respaldados por leyes y no ser respetados sin que eso le causase ningún problema a los que no los

22 Reconozco que existen casos de trata involucrando travestis brasileñas, pero estos son la minoría, como aseguran los testimonios de varias de mis colaboradoras, así como de educadores que trabajan en la calle, activistas del Cogam – Colectivo de lesbianas, gays, transexuales y bisexuales de Madrid y funcionarios del Programa de Información y Atención a Homosexuales y Transexuales, los cuales entrevisté entre los meses de febrero y marzo de 2009.

23 Paola Di Trevi, travesti brasileña que hace 20 años está en París, dice que una de las ventajas de estar en aquella ciudad es tener garantizada una pensión de 700 euros por ser seropositiva y estar sometiéndose a tratamiento regular, lo que le garantiza, aún, papeles.

respetaban²⁴. Presenció muertes tempranas por suicidio, uso abusivo de drogas y rivalidades en la calle. Situaciones muchas veces descritas como “presión” que, según algunas travestis, las llevaría a estados de depresión, generada también por la soledad, queja que escuché frecuentemente. Se puede añadir a todo esto, la falta de solidaridad entre ellas derivada de las relaciones competitivas comunes en la prostitución (Pelúcio: 2007). Actividad que se presenta casi como un destino debido a la intolerancia social en torno de esa expresión de género.

El sueño de irse a Europa y los continuos comentarios sobre las posibilidades de ascenso que ese viaje proporciona, hace pensar que muchas de las travestis entrevistadas lo deciden muy conscientes de lo que enfrentarán en términos de gastos financieros y *acuerdos* referentes al ejercicio de la prostitución en el exterior.

Los viajes son planeados y precedidos de averiguaciones entre amigas que ya se fueron y volvieron; con otras travestis que están en Europa; a partir de redes tejidas en *chats* en internet, MSN, Orkut [espacio virtual para conocer personas, muy de moda en Brasil]²⁵, en las esquinas y en otros espacios de socialización. Preguntan, investigan, comparan, calculan, invierten y, algunas, realizan el tan anhelado viaje que, aunque sale por precios extravagantes, como muchas afirman, es lo que tiene que ser pago para realizar el sueño.

Luana Spiller hizo su viaje a Europa en el verano (europeo) del 2006. Aunque al igual que Sany su ilusión de toda la vida era Italia, la oportunidad que surgió fue la de irse a España. Cuando le pregunté cómo lo hizo, dijo que fue por intermedio de una “cafetina”²⁶ [una especie de madame], persona a quien ella se refirió de manera respetuosa. Aunque *la madame* le

24 Por ejemplo, el derecho de ser tratada en toda la red de salud brasileña por el nombre social (nombre escogido por ellas y no necesariamente el nombre de pila) (Potaria 675/30/03/2006, terceiro princípio). Este documento determina como uno de sus principios el derecho de atención sin discriminación o restricción en la red de servicios de salud, incluyendo, en el rol de las diferencias, la orientación sexual y la identidad de género. Disponible en http://www.aids.gov.br/data/documents/storedDocuments/%7BB8EF5DAF-23AE-4891-AD36903553A3174%7D/%7B38BCA7D1-EABA-42E2-A6BD20F8A8B32717%7D/Port_675_GM_30_mar_2006_carta_direito_usu%Eirios.pdf.

25 Hay un número significativo de travestis brasileñas que tienen páginas personales (perfil) en la red de sociabilidad virtual Orkut. Allí ponen fotos, intercambian informaciones, buscan parejas o amigos y, sobretudo, las “europeas” muestran su éxito en Europa. Gran parte de esta exitosa experiencia es contada a través de las fotos (como será discutido más adelante). Hay además un gran número de “comunidades de interés” que reúnen a los/las usuarios/as Orkut entorno del tema “travesti”.

26 Entre las travestis este término no tiene el mismo significado que en la prostitución femenina, como será discutido a seguir.

haya cobrando ocho mil euros por el “paquete”²⁷, ella ha pagando la deuda y jamás la “cafetina” la presionó o le cambió los términos del acuerdo inicial (Entrevista concedida el 05/03/2009, en el la casa de Luana, en Madrid).

Las estrategias para irse a Europa son diversas. En los viajes hacia España, una de las cosas más comunes es irse con todo pago, incluyendo pasaje, pasaporte, algún dinero para mostrar (en caso de que sea solicitado) y una carta de invitación enviada por una/un ciudadana/ciudadano español; otra forma es irse con sus propios recursos y comprar solamente la carta. Independientemente de la manera de entrar al país es necesario viajar con el lugar de trabajo previamente acordado.

Lyci Heaven cuenta que en su primer viaje a España pensó que podría hacer todo sola. Con sus propios ahorros compró el pasaje y partió.

No voy a decirte que fue bueno, porque no lo fue. Yo no sabía cómo era. Yo estaba haciendo una locura. ... En ese momento uno puede darse cuenta que no puede confiar en nadie realmente. Así que volví a Brasil. La segunda [vez] fue un poco más fácil. Tenía el dinero del pasaje, pero tenía miedo de no poder entrar [pasar por el control de la aduana]. Entonces decidí llamar a un “cafetão”²⁸ [un chulo o proxeneta]. Llegamos a un acuerdo: yo compraría el pasaje y él me “invitaría”, [daría una carta de invitación], y por la carta yo pagaría mil euros. (Entrevista concedida por MSN, el 07/09/2006)²⁹.

Se paga caro, reconocen las travestis, pero aprenden que el precio es parte del negocio ya que éste implica riesgos e intentar burlar este “esquema”³⁰ puede resultar siendo un fracaso, como en el primer viaje de Lyci. Aunque en su segundo intento le haya pagado a un “cafetão”, el hecho es que en esa

27 En el caso de Luana, “el paquete” contenía pasaje (ida y regreso), carta de invitación y 800 euros para enseñar en la aduana (que deberían ser devueltos al hombre que la esperaba en el aeropuerto) y un lugar para trabajar.

28 Más adelante en la misma entrevista, Lyci rectifica la palabra “cafetão”[chulo], diciendo que, de hecho, él era un amigo.

29 “Não vou te dizer que foi bom, porque não foi. Não tinha conhecimento. Eu realmente estava fazendo uma loucura. E pensei que tinha amigas... Nessa hora pude realmente perceber que não se pode confiar em ninguém. Então voltei ao Brasil. Na segunda [vez] foi um pouco fácil, porém tudo muito rápido. Tinha o dinheiro da passagem, mas tinha medo de não entrar. Então resolvi ligar para um cafetão. Não foi fácil negociar com ele, mas chegamos a um acordo: eu compraria a passagem e ele me “invitaria” uma carta [he daría una carta convite]. E pelo valor da carta pagaría mil euros”

30 Me refiero a la red de personas que financian estos viajes y garantizan la documentación y el lugar de trabajo a cambio de elevadas sumas de dinero pagadas en euros por la travesti que los contrata.

oportunidad ella se pudo establecer y dice que está contenta con su decisión. Actualmente trabaja con anuncios en periódicos y sitios en internet y no depende más de los “pisos”³¹ en los cuales tuvo que trabajar en sus primeros años en España.

Mirando a las fotos de álbum de Lyci en Orkut, es posible verla en fiestas de amigas, en discotecas madrileñas, tomando el sol en Ibiza o simplemente exhibiendo su cuerpo pequeño y lleno de curvas con ropa a la moda. Y no es la única que muestra un conjunto de fotos glamuroso.

Tiago Duque, en un trabajo que aún no fue publicado, resalta los cambios que ocurrieron en la vida de una de sus informantes después de haberse ido de Brasil a Barcelona para prostituirse:

En los últimos meses me he comunicado con Sabrina a través de Orkut. El cambio que noté en su “perfil” es sobre todo con sus fotos. Las fotografías en gasolineras frecuentadas principalmente por camioneros han dado espacio a imágenes de playas soleadas y paradisíacas. (Duque2007:5)³².

Conocí a Sabrina cuando estuve en Barcelona en la primavera del 2009. Ella estaba feliz pero preocupada con el poco trabajo que tenía.

Vosotros en Brasil creen que aquí en Europa estamos comiendo *filet mignon*, pero no es así. Aquí está ‘uó, uó, uó’. Es ‘babado’³³. Hace poco estuve dos semanas en Girona y conseguí mil... 1.300, 1.400 [euros] con comida y todo. Eso no es vida. Las ‘bichas’ [travestis] antes venían para Europa y en seis meses hacían 70 mil reales, 80 mil reales. Para una ganar eso hoy, hay que estar aquí dos años trabajando de puta, y cada día llega más [travestis] (Entrevista concedida el

31 Son departamentos donde trabajan travestis, mujeres y hombres (hay algunos donde travestis y hombres trabajan juntos, así como otros donde mujeres trabajan con travestis, pero lo más común es que éstos sean exclusivos de uno de los segmentos). Funcionan como una especie de club privado a los cuales los clientes llegan en busca de servicios sexuales. Los “pisos” son manejados por alguien que paga los anuncios en los periódicos, garantiza el espacio para el *programa* y cobra generalmente un 50% de comisión. Algunas travestis viven en los pisos pero en un espacio diferente de donde se atiende a los clientes. En los pisos no se cocina generalmente, la comida debe ser pedida a domicilio o, en algunos casos, son obligadas a comprar lo que el piso ofrece, que generalmente cuesta alrededor de 10 euros.

32 “Nos últimos meses tenho me comunicado com Sabrina por Orkut. A mudança que percebi em seu perfil é, principalmente, referente às suas fotos. As fotografias tiradas em uma noite escura, em um posto de gasolina, freqüentado principalmente por caminhoneiros, dão espaço a imagens de praias ensolaradas e paradisíacas”.

33 De la jerga travesti: “uó” es algo que no es bueno; “babado”, depende del contexto puede significar algo malo o bueno.

03/04/2009, en el piso que vive Sabrina)³⁴.

Guiada por esa realidad, Sabrina cambiará de piso una vez más, intentando volverse una “verdadera europea”. Me dijo que ese sería su último intento de seguir en el mercado del sexo, pero que no sabía cómo iba a sobrevivir ya que no desea volver a Brasil “por nada de este mundo”. “¿Y por qué?”, pregunto.

Yo no sé explicarte... En Brasil yo supe lo que era la vida... Por ejemplo: si tú tuviste seis años de niñez, yo tuve uno... las palizas que dieron a lo largo de dos años, a mí me las dieron en uno... Creo que aquí, bueno, aquí es mi nueva vida. Porque desde que llegué he encontrado personas que sabía que no me engañarían... (...) hui, no sé... pero aquí todo ha cambiado. (En la entrevista anteriormente mencionada)³⁵.

Aunque haya tenido que trabajar para comer, enfrentado acosos de la policía cuando trabajó en Reus (Municipio de la Comarca del Baix Camp, en la provincia de Tarragona, España), o peleado con chicas nigerianas que llevaban cuchillos, Sabrina me dice que en España se siente segura, le encantan las calles, la gente, y aunque el “lujo” de ser una “europea” no sea eso que un día soñó en Brasil, allí ha encontrado algo que resume como “respeto”.

Invito al lector y a la lectora una vez más a visitar las fotos de Lyci y Sabrina colocadas en Orkut. Esas imágenes no cuentan toda la historia, sino esa que, según algunas de mis interlocutoras, vale la pena de ser contada. Para muchas travestis las dificultades que han pasado no son novedades o no merecen ser dichas. Por ejemplo, cuando llamé a Paola Di Trevi (ver nota 22) con el objetivo de hacerle una entrevista, ella me contestó advirtiéndome que si era para hablar sobre desgracias, enfermedades y crimines, mejor lo olvidara, porque “todo mundo está harto de estas tonterías”.

En Europa, dice Sabrina, el glamour es para todas. Así que ella espera encontrarlo, aunque sin papeles y sabiendo que la tarea es en un reto difícil.

34 Vocês no Brasil acham que a gente aqui na Europa está comendo filé mignon, mas não é isso não. Aqui está uó, uó, uó. É babado! Olha, agora eu fiquei uma semana em Girona e fiz mil... 1.300, 1.400, com comida y tudo. Isso não é vida. As bichas antes vinham para a Europa e em seis meses faziam 70, 80 mil reais. Pra gente fazer isso hoje, tem que ficar aqui uns dois anos e cada dia chega mais [refere-se às travestis].

35 “Não sei te explicar... Sabe, no Brasil eu aprendi a viver... Por exemplo: se você teve seis anos de infância, eu tive um. O que você apanhou em dois anos, eu apanhei em um... Acho que aqui, olha, aqui é minha nova vida. Porque desde que eu cheguei eu encontrei gente que eu sabia que não ia me dar o calote (...) Ai, não sei... mas aqui tudo mudou”.

Pero, ¿cuáles serían los elementos que reforzarían ese lujo en el caso de un país europeo que, paradójicamente, se encuentra en crisis? ¿En qué se basa hoy en día el glamour, si para la mayoría de las travestis la situación europea no es tan exitosa como lo muestran las fotos? Laura Agustín observa que “además de los factores económicos que pueden impulsar a estos inmigrantes [del llamado Tercer Mundo], existe el deseo de conocer países, ser artista, independizarse o casarse, vivir en buenas casas y comer bien” (Agustín. 2005: 115). O en las palabras de Silva: “estos países ofrecen dólares, lengua extranjera, refinamiento, *delicatesen*” (Silva. 1993: 47. Traducción de la autora).

Para algunas de las travestis con las cuales pude intercambiar ideas, parece haber en Europa cierta tranquilidad con la experiencia de ser travesti, es decir, una sensación de legitimidad al vivir en la travestilidad. Lo que me parece fundamental en esta experiencia internacional. Cito un ejemplo que sustenta mi argumento. Hace poco chateaba por MSN con una travesti de Brasil que lleva tres meses en España y todavía no ha pagado su deuda de 8 mil euros. Ella empezó quejándose de lo flojo que estaba su trabajo, pero cuando nos pusimos a hablar sobre las ciudades de España donde ella había estado, y sobre la vida en este país, ella dijo: “Aquí tengo paz. Me encanta ser europea” y se puso a reír.

Ser europea en este momento significa para las recién llegadas tener dificultades para pagar sus deudas, trabajar en sistemas de pisos en donde hay que estar 24 horas del día atendiendo a los clientes; enfrentar la fuerte competencia entre ellas, con peleas, falta de solidaridad y soledad. Es curioso que aún así, ser “europea” pueda llegar a “encantar”.

Revisando mis apuntes encuentro una charla con Sany que, quizá, pueda ofrecer alguna respuesta a esta cuestión. Sany agradece su buena suerte de haber llegado a España y no a Italia, como eran sus planes desde la adolescencia. La ventaja de España es que allí se trabaja en pisos: “*La calle daña, te cambia mucho. En la calle es que la travesti se vuelve una bestia. ¿Y sabes por qué? Porque sólo está en eso y nunca participa de lo que pasa de día*”³⁶.

El día es una categoría temporal y simbólica que suele ser amenazante para las travestis en Brasil, mucho más que la noche; aunque ésta sea “dura”, llena de sorpresas, hay códigos de los cuáles las travestis son conocedoras.

36 “A rua te maltrata, te muda muito. Na rua é que o travesti vira bicho. E sabe por quê? Porque só tá naquilo. Não participa do dia”.

El día es el espacio de las amenazas, de la “ilegitimidad” de sus cuerpos, casi siempre asociados a la prostitución y a una sexualidad sin reglas, y por eso, peligrosos (Pelúcio 2007). Es por ello que algunas se ilusionan con estar en la calle de día. Mostrar sin miedo sus cuerpos y sus ademanes las puede alejar de la abyección.

Pienso en los planteamientos Judith Butler al hablar de cómo se les niegan a ciertas personas los privilegios de la ontología. Es decir que el dominio de la ontología es un territorio reglamentado: “lo que se produce allí, lo que es desde allí excluido, es un efecto del poder” (PRINS e MEIJER 2002:161). Las travestis, tomadas sistemáticamente a partir de un prisma que patologiza y/o criminaliza, han visto su ontología puesta en tela de juicio dada la presunta ininteligibilidad de sus deseos materializada en sus cuerpos y comportamientos.

Aunque vivir “sin papeles” genere tensión y un alto precio para las rutinas de las travestis, es claro que aún sin documentos es posible probar el glamur, asociado a aspectos que incluyen desde el respecto por su expresión de género hasta los paseos por monumentos de postal, pasando por la posibilidad de ahorrar dinero para cambios corporales y adquisiciones materiales. Pero esto sólo se convertirá en algo permanente en caso de que sean lo suficientemente “listas” para jugar con las incertidumbres y con los cambios políticos que afectan directamente sus vidas.

Una vida “sin papeles”

Llevar una vida “sin papeles”, es decir, sin documentos que garanticen la legalidad de la permanencia como extranjera, es algo que en principio parece no asustar a mis entrevistadas. Muchas de ellas buscaron o siguen buscando formas de legalizarse haciendo uso de varias estrategias³⁷. Sin embargo vivir indocumentadas no les parece algo extraño o particularmente difícil. Es importante subrayar que las travestis en Brasil también viven casi siempre sin “papeles”. Muchas huyeron de sus hogares sin llevarlos consigo. Robos, pérdidas y retención³⁸ de estos documentos se convierte en algo frecuente en sus historias. Algunas veces los tienen pero no les gusta mostrarlos por las

37 Atendiendo a pedidos de algunas colaboradoras no mencionaré las estrategias.

38 Éstas retenciones son hechas generalmente dentro de la propia red de relaciones de la travesti, por ejemplo cuando tienen alguna deuda y no pueden pagarla.

perturbaciones que generan, ya que sus nombres en ellos no corresponden con sus apariencias femeninas.

Sin embargo, tener documentos es algo que les ofrece seguridad en sus desplazamientos y, como ya comenté, es constitutivo de las travestilidades y necesario en el mercado del sexo.

Sabrina por ejemplo, evita tomar el metro en Barcelona debido a los controles policiales que son realizados. Otras se quedan todo el día en los pisos, donde trabajan por turnos las 24 horas, en una dinámica que remite a los antiguos burdeles, donde las trabajadoras del sexo permanecían horas a la espera de que los clientes las eligieran. No salen casi nunca y cuando lo hacen, prefieren tomar taxis y estar discretamente vestidas. Las que auto gestionan su trabajo en pisos, también desarrollan sus propias estrategias de sobrevivencia y permanencia, lo que, como para las demás, cuesta dinero y exige malabarismos.

Sany, travesti brasileña que hace casi tres años vive en España, trabaja de manera independiente, es decir, no está vinculada a nadie y lleva sus negocios en un piso auto gestionado, por el cual paga €1.200,00. El piso está ubicado en una zona céntrica de Madrid y tiene una sola habitación, aunque es muy acogedor y esté bien decorado, Sany me dice que por el mismo precio un español puede vivir en un piso con tres habitaciones en el sofisticado barrio de Salamanca. Algo muy similar le pasa a Luana, que también vive en Madrid, donde ha tenido que pagar una “propina” de € 1.000,00 al chico que le ha ayudado a encontrar un piso, por el cual paga un alquiler a buen precio. “Sin papeles, hay que aceptar estos acuerdos... no es justo, pero es lo que nos toca a nosotras si queremos estar bien”³⁹, se resigna Luana.

El hecho de tener papeles es un elemento de seguridad y, para las travestis, un camino posible para cambiar sus nombre de hombres a partir de la ley de identidad de género (LEY 3/2007, del 15 de marzo, reguladora de la rectificación registral de la mención relativa al sexo de las personas)⁴⁰. Más allá

39 A gente não tem ‘papeles’, aí aceita esses esquemas... não é justo, mas é o que a gente pode fazer se a gente quiser viver bem”.

40 En 15 de marzo de 2007, las Cortes Generales han aprobado esta ley que en su “exposición de motivos” anuncia que “tiene por objeto regular los requisitos necesarios para acceder al cambio de la inscripción relativa al sexo de una persona en el Registro Civil, cuando dicha inscripción no se corresponde con su verdadera identidad de género. Contempla también el cambio del nombre propio para que no resulte discordante con el sexo reclamado.

La transexualidad, considerada como un cambio de la identidad de género, ha sido ampliamente estudiada ya por la medicina y por la psicología. Se trata de una realidad social que requiere una respuesta del legislador, para que la inicial asignación registral del sexo y del nombre propio puedan ser modificadas,

de los beneficios de la ley, estar sin papeles significa encontrarse más sujetas a las mafias, como defienden diversos grupos de lucha por los derechos de personas que trabajan en la prostitución (Kempadoo 2005; Agustín 2005 y Piscitelli 2008), puesto que la ilegalidad las dejaría más desprotegidas y, en consecuencia, rehenes de situaciones de explotación y abusos.

En los últimos años, el cerco contra inmigrantes ilegales se hizo más duro y las leyes referentes al trabajo sexual aun más restrictivas. Las travestis con su eficiente red de informaciones, saben que los europeos están menos tolerantes con los extranjeros en general y con las prostitutas en particular. Sin embargo, las/los trabajadoras/res del sexo no dejan de llegar a Europa, lo que hace aun más fuerte la competencia y crea disputas marcadas por regionalismos: las africanas, las del este europeo, las latinas, cuando se trata de las mujeres (Piscitelli 2007b). Entre las travestis, lo que observé hasta aquí, es que las disputas tienen rasgos más nacionalizados: las brasileiras rivalizan con las demás latinas, principalmente con las colombianas, seguidas de las venezolanas. Al querer saber si las ecuatorianas, que figuran numéricamente como mayoría en algunos documentos como en el *Informe Transmadrid - Descripción de una población de mujeres trans trabajadoras del sexo en Madrid* (Martín-Pérez & Navas 2008), no representarían también competencia, mis interlocutoras brasileñas comentan que estas son “feas”. Un adjetivo que, descontextualizado, deja escapar su matiz racista, pues las ecuatorianas vistas como “feas” lo son por sus rostros acentuadamente indígenas⁴¹.

con la finalidad de garantizar el libre desarrollo de la personalidad y la dignidad de las personas cuya identidad de género no se corresponde con el sexo con el que inicialmente fueron inscritas.

De acuerdo con la regulación que se establece en esta Ley, la rectificación registral del sexo y el cambio del nombre se dirigen a constatar como un hecho cierto el cambio ya producido de la identidad de género, de manera que queden garantizadas la seguridad jurídica y las exigencias del interés general. Para ello, dicho cambio de identidad habrá de acreditarse debidamente, y la rectificación registral se llevará a cabo de acuerdo con la regulación de los expedientes gubernativos del Registro Civil.

Mediante esta Ley España se suma a aquellos países de nuestro entorno que cuentan con una legislación específica que da cobertura y seguridad jurídica a la necesidad de la persona transexual, adecuadamente diagnosticada, de ver corregida la inicial asignación registral de su sexo, asignación contradictoria con su identidad de género, así como a ostentar un nombre que no resulte discordante con su identidad.

Por último, se reforma mediante esta Ley el artículo 54 de la Ley del Registro Civil de 8 de junio de 1957. Para garantizar el derecho de las personas a la libre elección del nombre propio, se deroga la prohibición de inscribir como nombre propio los diminutivos o variantes familiares y coloquiales que no hayan alcanzado sustantividad” (<http://judicatura.com/Legislacion/1897.pdf>).

41 En distintas entrevistas realizadas con funcionarios del Programa Información a Homosexuales, Bisexuales y Transexuales de la Comunidad de Madrid me fue dicho que para manejar el prejuicio

A su vez las “morenas” son vistas por muchos clientes, con los cuales pude hablar, como las más sensuales y calientes. Kelly es de esas morenas sensuales. A los 21 años, ella ya tiene una larga historia. Al contarme sobre su condición de traficada, no había en su voz un tono dramático. Sin embargo, Kelly se quejaba de una travesti mayor que hace dos años la convenció de viajar a España para trabajar en un restaurante que supuestamente era de ella, con promesas de muchos euros y noches agitadas.

No sería la primera vez que Kelly salía de su casa. A los siete años se había ido con un circo que pasado pocos meses lo abandonó. Luego se unió a otro del que huyó porque la maltrataban. Con casi 14 años volvió a la casa de su madre acompañada de un hombre con el doble de su edad del cual se había enamorado. “Un domingo él me llevó de regreso a la casa de mi madre. Una casa muy vieja... mis hermanos... sentía tristeza de esa casa de mi madre”, se acuerda Kelly⁴².

Luego en las primeras horas en Europa, Kelly se dio cuenta del engaño: iba a prostituirse. “Te voy a decir algo, yo no tengo problema con prostituirme, pero no de esa manera”⁴³, se queja. “Esa manera” significaba tener su pasaporte retenido, no ver nunca el dinero de los servicios, tener cada gasto suyo anotado en una lista de deudas, palizas cuando se rebelaba y no poder salir nunca sin una acompañante que la vigilase.

Una de las salidas era para conseguir preservativos en una ONG. Fue así que uno de los activistas se dio cuenta que algo no estaba bien. “Él vio que yo lloraba, que estaba siempre triste”, me explica ella.⁴⁴

El rol que han tenido algunas ONGs, ha sido fundamental en casos como el de Kelly. Poder proteger, acoger y orientar a las personas explotadas no es tarea fácil, como escribe Laura Agustín:

Es difícil llevar a cabo un proyecto de ayuda a las personas traficadas, puesto que se necesita de especialistas jurídicos, intérpretes múltiples, redes de confianza en muchos países, la capacidad de convivir con gente traumatizada y confundida (en discusión por listado de e-mail, en febrero de 2009).

español con los ecuatorianos, muchas trabajadoras del sexo se identifican como costarricenses.

42 “Aí, num domingo ele foi me levar de volta pra casa de minha mãe. Uma casa assim, muito velha... meus irmão... eu tinha pena daquela casa de minha mãe”

43 “Vou te dizer uma coisa, eu não tenho problema em me prostituir, mas não queria daquele jeito”.

44 “Ele via que eu chorava, que tava sempre triste”.

Por todo lo dicho no fue fácil conseguir un sitio donde Kelly pudiera quedarse. Finalmente se fue a vivir en una casa administrada por monjas que buscan proteger a las personas víctimas de violencia de género. Acostumbrada a la libertad de las calles, Kelly no se adaptó.

Como otras travestis que desde muy jóvenes tuvieron que buscar maneras de huir de los malos tratos, de la pobreza, de los procesos normalizadores etc., Kelly buscó caminos para seguir viviendo su vida travesti. Conoció a un chico rumano y se marchó de la casa de las monjas para compartir un piso con él. Después de él, conoció a otro con quien perfeccionó su español, buscó protección y ayuda financiera. Kelly sigue intentando mantenerse en España, tanto a través de la ayuda material de novios y amigos, como por medios legales, pues denunció por trata a la travesti que la ha llevado a Madrid. Por los mecanismos del Protocolo de Palermo⁴⁵, teóricamente, la denunciante debe recibir protección de la policía y obtiene el derecho de permanecer en el país mientras el proceso se desarrolla.

Ambigüedades conceptuales y peculiaridades travestis

Aunque la trata de seres humanos no sea la realidad que organiza los viajes de las travestis a Europa (Pelúcio 2008, Teixeira 2008, Patrício, 2008), reconozco que hay casos, como el de Kelly, que evidencian que existe travestis en situación de tráfico y explotación en el mercado transnacional del sexo.

Ser explotada y ser traficada no hacen parte necesariamente de la misma realidad. Incluso en documentos internacionales y de referencia como el Protocolo de Palermo, no está clara la diferencia entre ambos. Esa indefinición nubla la realidad y lleva, muchas veces, a que se desconsideren los intereses y el punto de vista de las personas a las cuales se desea proteger.

La confusión conceptual está vinculada al hecho de que se trata de un campo en el cual, como subraya Kempadoo (2005), hay diferentes (y confrontantes) definiciones de tráfico de personas. Los Estados Partícipes que firmaron el Protocolo de Palermo pueden tipificar el crimen de tráfico de personas según otras definiciones. Aun cuando se opera con la definición de tráfico de personas del Protocolo de Palermo, las ambigüedades presentes en varios de sus términos

45 El Protocolo será tema de discusión en el próximo ítem.

posibilitan interpretaciones divergentes (Piscitelli & Vasconcelos 2008: 14)⁴⁶.

Esta discusión conceptual se vuelve aun más compleja, en el caso de Brasil, donde hay incompatibilidades entre el Código Penal y el Protocolo de Palermo, documento del cual el País es signatario desde 2004.

De acuerdo con el Código Penal, por lo tanto, cualquier facilidad para que alguien viaje al extranjero para trabajar en prostitución puede ser relacionada a una situación trata, aunque no sean trate organizaciones criminales, sino, como es frecuente en Brasil, de ayuda de parientes, amigas, vecinas (Piscitelli 2008a)⁴⁷.

Mientras el Protocolo subraya la coerción y el fraude para que el acto se configure como trata, el Código Penal confiere más énfasis a la prostitución.⁴⁸

Aunque haya peculiaridades que diferencian las estrategias migratorias para el mercado del sexo transnacional de mujeres y travestis, hay convergencias, como la de utilizar redes de amigos, parientes y conocidos para realizar sus viajes. Sin embargo, como discute Teixeira, “es necesario diferenciar las problemáticas, considerando las lógicas de los sujetos involucrados” (Teixeira 2008: 280)⁴⁹. Una vez más se demuestra la importancia de definir términos énicos y de contextualizar los sucesos.

Por ejemplo, Lyci, Sany, Gabriela, Sabrina y Luana viajaron rumbo a España por medio de una red en la cual la “cafetina” o “cafetão” son centrales. Y en el caso de los viajes son determinantes para garantizar el éxito del *emprendimiento*. Antes de ser vistos como personas “explotadoras”, son

46 “A confusão conceitual está vinculada ao fato de que se trata de um campo no qual, como assinala Kempadoo (2005), há diferentes (e conflitantes) definições de tráfico de pessoas. Os Estados Parte que ratificam o Protocolo de Palermo podem tipificar o crime de tráfico de pessoas segundo outras definições. Mesmo quando se opera com a definição de tráfico de pessoas do Protocolo de Palermo, as ambigüidades presentes em vários dos seus termos possibilitam interpretações divergentes” (Piscitelli & Vasconcelos, 2008,14).

47 “De acordo com o Código Penal, portanto, qualquer facilitação para que alguém viaje ao exterior para trabalhar na prostituição pode ser vinculada a um quadro de tráfico, mesmo que não se trate de organizações criminosas organizadas, mas, como é freqüente no Brasil, da ajuda de parentes, amigas, vizinhas” (Piscitelli, 2008a).

48 Piscitelli y Vasconcelos (2008) discuten cómo la vigencia de diferentes definiciones del tráfico de personas en Brasil producen datos dispares que (des)orientan investigaciones financiadas por organismos internacionales y ONGs locales. Además estos datos, vía medios de comunicación, llegan a un público amplio que los reproduce. En lo que concierne a las travestis, los datos son más escasos. Pero al parecer suelen estar asociadas a las “mafias”, como se puede comprobar haciendo una búsqueda en Google.

49 “é necessário diferenciar as problemáticas, considerando as lógicas dos sujeitos envolvidos” (Teixeira, 2008, 280).

entendidos como “agentes” capaces de facilitar y de hecho hacer posible la entrada y permanencia de las travestis afuera del país.

Sin embargo, al contrario de lo que suele pasar en Brasil, la *cafetina*⁵⁰ en esta relación deja en muchos casos de ser la “madre”, para situarse como un agente comercial, muchas veces representando una amenaza constante para las propias travestis. Los vínculos afectivos con las “madres/cafetinas”, por más débiles que sean en Brasil, se rompen más y más en el contexto de los viajes transnacionales. Lo que planteo es que esta ruptura de vínculos, o mejor dicho, los cambios que en ellos se dan, dejan a las travestis bajo una presión permanente hasta que no logran pagar sus deudas, lo que aumenta la competencia entre ellas puesto que en el nuevo contexto no existe la figura organizadora de la “cafetina/madre”, lo que además amplía el sentimiento de soledad.

Esta realidad la conocen muchas brasileñas, aun así el viaje les parece una salida posible de la marginalidad, de una vida siempre en riesgo. Es Luana quien comenta:

Yo vi una travesti que fue asesinada hoy, allí, y al otro día, pasadas 24 horas, su cadáver todavía estaba tirado en suelo con un plástico encima. Casi 24 horas después y el IML [Instituto Médico Legal] no la había venido a recoger. Era como si fuera un perro (...).⁵¹

Hechos como éstos influyeron en la decisión de Luana de partir: “Y cuando surgió la oportunidad de irme de allí, no lo pensé dos veces. Pensé, ‘creo que voy a estar mejor allá que aquí’” (Luana Spiller, en la entrevista citada anteriormente)⁵².

50 Entre las travestis, la *cafetina* (no hay muchos *cafetões*) desempeña un papel organizador y ramificado en la red de la travestilidade. Actúa en la calle, en la casa y en los cuerpos. En la calle busca garantizar la distribución espacial y, de este modo, el orden (para que nadie invada el puesto de trabajo de la otra), además de tener que cuidar de la seguridad de sus *hijas*. En cuando administradoras de casas/pensiones son ellas las que determinan las reglas y cobran las diarias referentes a la vivienda y la manutención de la plaza [sitio temporario de trabajo] y está atenta a que las reglas sean cumplidas por todas. Muchas *cafetinas* son aun “*bombadeiras*”, es decir, inyectan silicona en el cuerpo de las travestis que desean redondear sus formas. Son ellas que avalúan cuándo el cuerpo está listo para “bombear” [inflar], les enseñan cómo tomar hormonas, entre otras cosas. Se espera además que cuiden de la salud de sus “*hijas*”, puesto que dependen de su trabajo.

51 “*Eu já vi uma travesti que foi morta ali hoje e no outro dia, depois de 24 horas o cadáver dela ainda tava no chão, coberto com um plástico. Quase 24 horas depois, e o IML ainda não tinha ido buscar. É como um cachorro. (...)*”.

52 “*E quando apareceu a oportunidade de ir embora, eu não pensei duas vezes. Eu pensei: “acho que vou tá*

Testimonio que refuerza la afirmación de Fernanda, travesti brasileña que se hizo famosa por tener su biografía convertida en libro y película.⁵³ Fernanda o Princesa, migró a Europa en los ochenta y describe con insistencia que “en Europa la policía no mata” (Albuquerque e Janelli 1994), una afirmación que se fue estableciendo a partir de relatos como el de Luana que, incluso sin papeles, se siente más segura viviendo en Madrid que en Santo André, o Fortaleza, ciudad en la cual pasó su niñez y adolescencia.

Es cierto que muchos cambios se han dado desde que Princesa salió de Brasil hasta la posterior partida de Luana, pero hay elementos que todavía permanecen, como la noción de *civilidad* y *superioridad* de los europeos al ser comparados con los pueblos del “sur”; características que pueden ser absorbidas por las travestis que migran hacia allí y que adquieren un cierto refinamiento cosmopolita sintetizado en la categoría “europea”. Sin embargo, se mantiene la *sexualización* insistente que se hace de las personas brasileñas, hoy en día en España, asociada al sexo de pago. Lo que conlleva a una expectativa de prácticas diferenciadas que si, por un lado distinguen a las/los brasileñas/brasileños de otras/otros latinos, por otro refuerzan los estereotipos de raza/nacionalidad/sexualidad que, muchas veces, sirven para evaluar a las personas en escalas de humanidad. Éstas parece que siguen siendo todavía orientadas por valores colonialistas. De todas maneras no son pocas las travestis que saben cómo hacer de estos estereotipos marcadores positivos de las diferencias, capaces de promocionarlas en el competitivo negocio del sexo en España.

¿De cuál género (humano) son las “víctimas”?

Sentirse más segura, poder vivir como travesti de forma más legítima o tener algunas garantías materiales son elementos que hacen que muchas de mis entrevistadas no se vean como “víctimas” o “cómplices” de mafias. Incluso Kelly que ha pasado por la experiencia del fraude y la coacción no se siente victimizada. En su interpretación lo que sucedió con ella fue una “bobeada” [no fue lo suficientemente lista para darse cuenta]. Actualmente

melhor lá do que aqui”

53 Se trata del libro *A Princesa - Depoimentos de um travesti brasileiro a um líder das Brigadas Vermelhas*, publicado en Brasil en 1994, por la editorial Nova Fronteira. La biografía de Princesa fue escrita por Maurizio Janelli, un ex-brigadista y sirvió de guión para la película con el mismo nombre dirigido en 1999 por Henrique Goldman, en una producción italiana y alemana.

Kelly trabaja haciendo masaje erótico, lo que le deja mucho tiempo libre para caminar por las calles de Madrid. Pero lo sabe, si desea quedarse sólo hay un papel que puede desempeñar: el de ser traficada. Con su mirada siempre puesta en todo lo que es novedoso, ella dice que su mayor temor no es el de enfrentar a la travesti que la llevó a España, sino el de volver a la vida mediocre que ha dejó en su país, donde personas como ella suelen morirse jóvenes y a veces de forma violenta.

Sin embargo, la Europa que tanto encantó a Fernanda/Princesa, donde “a una no le mataban y la violencia no era rutinera”, cambió. Hoy en día las travestis tienen allí mucha más visibilidad que cuando Princesa llegó, pero todavía les falta la ontología de la cual nos habló Butler.

En los documentos oficiales sobre tráfico de personas las travestis no suelen figurar. De esta manera sus peculiaridades en los desplazamientos y modos de inserción en el mercado del sexo no pueden ser dimensionados. Si ellas no son percibidas en sus singularidades tampoco los malos tratos, la explotación y los problemas de trata pueden ser considerados cuando se refieren a las travestis.

En los entresijos conceptuales, están en tela de juicio diferentes marcadores de diferencias tales como clase, nacionalidad/regionalidad, raza y etnia que hacen tensionante el debate en la medida en que ciudadanas/ciudadanos comunes y corrientes ven su entorno modificado. Cuando se trata de las travestis, su marcada relación con el mercado del sexo y su asociación a una sexualidad sin reglas, se moviliza encima de las fronteras políticas, otra, de género. Invisibles en las discusiones encabezadas por organismos internacionales, paradójicamente, las travestis ganan visibilidad en los periódicos cuando se trata de criminalizar su expresión de género y su estilo de vida. Las discusiones en estos medios suelen ser superficiales y la falta de datos alimenta fantasmas sexuales y pánicos morales.

En su *Historia de la Sexualidad – la voluntad de saber*, Michel Foucault llama la atención sobre el hecho del discurso ser tejido por palabras y por silencios, proponiendo que

No se debe hacer una división binaria de lo que se dice y de lo que no se dice, sino que hay que tratar de determinar las diferentes maneras de no decir, cómo son distribuidos los que pueden y los que no pueden hablar, qué tipo de discurso es autorizado y que forma de discreción es exigida a unos y otros. No existe

uno solo, sino muchos silencios que son parte integrante de las estrategias que apoyan y atraviesan los discursos (1997: 30).

Con esta propuesta foucaultiana como guión, vuelvo a la nota del inicio que narra la muerte brutal de una travesti inmigrante y sin nombre, pensando sobre las cosas que la noticia no llega a mencionar, pero que se puede leer en su silencio. Preguntar sobre éstos silencios puede convertirse en una manera de generar algunos cambios, de modo que casos como éstos puedan figurar más allá de las páginas judiciales.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGUSTIN, Laura M^a. 2005. “La industria del sexo, los migrantes y la familia europea”. *Cadernos Pagu*, 25. Disponible en: <http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=So10483332005000200005&lng=en&nrm=iso>. Último acceso en: 04 Maio 2008. doi: 10.1590/S0104-83332005000200005.
- ARIZA, Marina. 2004. “Obreras, sirvientas y prostitutas. Globalización, familia y mercados de trabajo en República Dominicana”. *Estudios Sociológicos. Revista del Centro de Estudios Sociológicos de El Colegio de México*, 2(64): 123-150.
- BENEDETTI, Marcos. 2005. *Toda Feita: o corpo e o gênero das travestis*. Rio de Janeiro: Garamond Universitária.
- BIRMAN, Patrícia. 1995. *Fazer Estilo Criando Gêneros - Possessão e diferenças de gênero em terreiro de umbanda e candomblé no Rio de Janeiro*. Rio de Janeiro: Relume Dumará/ EdUERJ.
- BUTLER, Judith. 2006. *Deshacer el Género*. Barcelona. Editorial Paidós
- CASTILHO, Ela Wiecko V. de. 2006. “A legislação penal brasileira sobre tráfico de pessoas e imigração ilegal/irregular frente aos Protocolos Adicionais à convenção de Palermo”. Texto apresentado no I Seminário Luso Brasileiro sobre tráfico de pessoas e imigração ilegal, Cascais.
- COLECTIVO IÓE & AGUSTÍN, Laura. 2005. *La emigración en la industria del sexo (I)*. Disponível em http://www.lainsignia.org/2005/enero/soc_001.htm. Última consulta em 25/02/2009.
- DUQUE, Tiago. 2008. “‘Eu quero ir para a Europa’ - Reflexões sobre minha informante ‘traficada’”. Texto presentado como trabajo final de la asignatura “Tópicos Especiais em Antropologia IV (Gênero, transnacionalização, mercado do sexo)” – ministrado por Adriana Piscitelli- Unicamp. Mimeo.

- GREEN, James. 1999. *Além do Carnaval – a homossexualidade masculina no Brasil do século XX*. São Paulo: Editora da Unesp.
- FOUCAULT, Michel. 1997. *História da sexualidade. A vontade de saber, v.1*, Rio de Janeiro: Edições Graal.
- FRY, Peter. 1982. *Para Inglês Ver: Identidade e Política na Cultura Brasileira*. Rio de Janeiro: Zahar.
- KEMPADOO, Kamala. 2005. “Mudando o debate sobre o tráfico de mulheres”. *Cadernos Pagu*, 25. Disponível em: <http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=So10483332005000200003&lng=en&nrm=iso>. Último acesso em: 01 Marzo. 2009. doi: 10.1590/S0104-83332005000200003.
- KULICK, Don. 1998. *Travestis, sex, gender and culture among brasilian transgendered prostitutes*. Chicago: The University of Chicago Press.
- MARTÍN-PÉREZ, Alberto & NAVAS, Myriam. 2008. *Informe Transmadrid. Descripción de una población de mujeres trans trabajadoras del sexo en Madrid*. Madrid: Cogam.
- OCHOA, Marcia. 2009. “Las Transformistas y la Transformación”. Palestra proferida no Seminário Trânsitos Trans, Corpos, Territórios e Gerações nas Experiências Contemporâneas da Travestilidade, realizada pelo Núcleo de Estudos de Gênero Pagu-Unicamp. Mimeo.
- PATRÍCIO, Maria Cecília. 2008. “No Truque”: *transnacionalidade e distinção entre travestis brasileiras*. Tese de doutorado apresentada ao Programa de Pós-Graduação em Antropologia da Universidade Federal de Pernambuco. Disponível em: http://www.btdt.ufpe.br/tedeSimplificado//tde_busca/arquivo.php?codArquivo=5815.
- PELÚCIO, Larissa. 2005. “Na noite nem todos os gatos são pardos: notas sobre a prostituição travesti”. *Cadernos Pagu*, 25. Disponível em: <http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=So104-3332005000200009&lng=en&nrm=iso>. Último acesso em: 04 Mar. 2006. doi: 10.1590/S0104-83332005000200009.
- PELÚCIO, Larissa. 2007. *Nos nervos, na carne e na pele – uma etnografia sobre prostituição travesti e o modelo preventivo de Aids*. Tese de Doutorado, São Carlos/SP, Programa de Pós-Graduação em Ciências Sociais, Universidade Federal de São Carlos.
- PELÚCIO, Larissa. 2008. “Travestis Brasileiras - Singularidades nacionais, desejos transnacionais”. Trabalho apresentado na 26ª Reunião Brasileira de

- Antropologia*, Porto Seguro, BA. Disponible en: http://201.48.149.88/abant/arquivos/23_4_2008_11_21_13.pdf.
- PERALVA, Angelina. 2008. "Globalização, migrações transnacionais e identidades nacionais". *Coessão Social na América Latina: bases para uma nova agenda democrática*. São Paulo: Instituto Fernando Henrique Cardoso. Disponible en: http://www.plataformademocratica.org/Publicacoes/Publicacao_26_em_06_04_2008_19_34_03.pdf. Ultimo acceso en 14 de marzo de 2009.
- PERES, Wiliam Siqueira. 2005. *Subjetividade das Travestis Brasileiras: da vulnerabilidade da estigmatização à construção da cidadania*. Tesis Doctoral, PPG em Saúde Coletiva/Universidade Estadual do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro.
- PISCITELLI, Adriana. 2007. "Brasileiras na indústria transnacional do sexo. Migrações, direitos humanos e antropologia". *Nuevo Mundo Nuevos*, 7, Sección Debates. Disponible en: <http://nuevomundo.revues.org>. Ultimo acceso en 22 de mayo de 2008.
- PISCITELLI, Adriana. 2007b. "Corporalidade em confronto: brasileiras na indústria do sexo na Espanha". *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, São Paulo, v. 22, n. 64, June Disponible en: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=So102-69092007000200002-&lng=en&nrm=iso. Acesso em: 06 Mar. 2009. doi: 10.1590/So102-69092007000200002.
- PISCITELLI, Adriana. 2008a. "Entre as 'máfias' e a 'ajuda': a construção de conhecimento sobre tráfico de pessoas". *Cadernos Pagu*, 31. Disponible en: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=So104-83332008000200003&lng=en&nrm=iso. Acesso em: 03 Mar. 2009. doi: 10.1590/So104-83332008000200003.
- PISCITELLI, Adriana. 2008b. "Gênero no tráfico de pessoas". *Entrevista publicada en la home page del Centro Latinoamericano de sexualidad y Derechos Humanos*, CLAM, en 12/08/2008.
- PRINS, Baukje & MEIJER, Irene Costera. 2002. "Como os corpos se tornam matéria: entrevista com Judith Butler". *Revista Estudos Feministas*, 10(1): 155-167. Disponible en: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=So104-026X2002000100009&lng=en&nrm=iso. ISSN 0104-026X. Ultimo acceso en: 02 Mar. 2006.
- TEIXEIRA, Flávia. 2008. "L'Italia dei Divieti: entre o sonho de ser européia e o

- babado da prostituição”. *Cadernos Pagu*, 31: 275-308.
- TREVISAN, João S. 2004. *Devassos no Paraíso – A homossexualidade no Brasil, da colônia à atualidade*. Rio de Janeiro e São Paulo: Record.
- RAGO, Margareth. 1989. *Os Prazeres da Noite. Prostituição e Códigos da Sexualidade Feminina em São Paulo*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- SILVA, Hélio R. 1993. *Travesti – A invenção do Feminino*. Rio de Janeiro: Relume Dumará/ ISER.
- VENSON, Anamaria Marcon. 2009. “Rotas do desejo: tráfico de mulheres e prostituição como estratégia migratória no Brasil e na Espanha na virada dos séculos XX e XXI”. *Nuevo Mundo-Mundos Nuevos*, 9, s/p.

Received: 31/03/2009

Approved: 17/06/2009